

La música religiosa de Alfonso Letelier en el marco de la promoción institucional de la Universidad de Chile: *Vitrales de la Anunciación* (1950) y *Nocturno* (1991)

Cristián Guerra Rojas
Universidad de Chile

Resumen

Alfonso Letelier Llona (1912-1994) es un compositor que tuvo una vinculación institucional mayor con la Universidad de Chile, según la tipología propuesta por Luis Merino (2018). Estableció además vínculos con instituciones internacionales como la Sociedad Internacional de Música Contemporánea (SIMC) y el Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales (CLAEM).

Formado en el catolicismo, en su catálogo se encuentran obras relacionadas directamente con este credo como *Vitrales de la Anunciación* (1950). Sin embargo, hay testimonio que tuvo dudas y crisis de fe, hecho que se percibe en obras como *Nocturno* (1991).

La presente ponencia se enmarca dentro del proyecto “La institucionalización de la modernidad de la música clásica como práctica social entre 1928 y 1973 en el marco de la Universidad de Chile”, cuyo investigador responsable es Luis Merino junto a un equipo integrado, entre otros, por el autor de esta ponencia. En este marco, el objetivo que formulo en el caso de Letelier es identificar cuál es el lugar que ocupa su producción religiosa, relacionada con la tensión entre sus creencias y sus dudas, dentro del total de su obra en la promoción institucional que la Universidad de Chile ha fomentado en términos de su circulación y recepción.

Conceptos clave: Alfonso Letelier Llona, Universidad de Chile, música académica chilena, música religiosa.

The religious music of Alfonso Letelier in the framework of the institutional promotion of the University of Chile: *Vitrales de la Anunciación* (1950) and *Nocturno* (1991)

Abstract

Alfonso Letelier Llona (1912-1994) is a composer who had a greater institutional link with the University of Chile, according to the typology proposed by Luis Merino (2018). He also established links with international institutions such as the International

Contemporary Music Society (SIMC) and the Latin American Center for Advanced Music Studies (CLAEM).

Formed in Catholicism, his catalog contains works directly related to this creed, such as *Vitrales de la Anunciación* (1950). However, there is testimony that he had doubts and crisis of faith, a fact that is perceived in works such as *Nocturno* (1991).

This paper is part of the project "The institutionalization of the modernity of classical music as a social practice between 1928 and 1973 within the framework of the University of Chile", whose responsible researcher is Luis Merino with a team that includes the author of this paper. In this context, the objective that I formulate in the case of Letelier is to identify the place that his religious production occupies, related to the tension between his beliefs and his doubts, within the total of his work in the institutional promotion that the University of Chile has fostered in terms of its circulation and reception.

Keywords: Alfonso Letelier Llona, University of Chile, Chilean classical music, religious music.

Preliminares

La presente ponencia se enmarca dentro del Proyecto N° 1160102 del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT), titulado “La institucionalización de la modernidad de la música clásica como práctica social entre 1928 y 1973 en el marco de la Universidad de Chile”, cuyo investigador responsable es Luis Merino junto a un equipo integrado, entre otros, por el autor de esta ponencia. Entre los objetivos de este proyecto están:

1. Analizar el papel que desempeña la Universidad de Chile en la formación, el cultivo y la comunicación de la música nacional tanto en el país como en el extranjero.
2. Identificar a los compositores que surgen en este período.
3. Abordar de manera integrada a la *poiesis*, la circulación de la obra y la recepción¹ de la música de estos compositores en el período comprendido entre 1928 y 1973.
4. Investigar la formación de los principales creadores de este período, las especies musicales cultivadas por cada uno de ellos, sus motivaciones, el conjunto de las fuentes que subyacen en su obra, el proceso de permanencia y cambio estilístico, los principales aportes y trascendencia de su música.

El equipo de investigación ha identificado tres etapas en la historia de la institucionalidad de la música académica en Chile: 1) la etapa «protoinstitucional» (desde la fundación del Conservatorio Nacional de Música en 1849 hasta su reforma en 1928), 2) la etapa «monoinstitucional» (en que la Universidad de Chile toma un papel crucial para la implementación de una institucionalidad musical apoyada por el Estado, desde 1928 hasta 1973) y 3) la etapa «multinstitucional» (en que, después del golpe militar de 1973 y hasta hoy, se produce un debilitamiento paulatino de la institucionalidad amparada por la Universidad de Chile y se verifica una diversificación de organizaciones que respaldan el cultivo de la música académica).

Dentro de este marco, me ha interesado estudiar la música religiosa. Este ámbito lo entiendo en un sentido amplio que abarca desde la adscripción a un credo específico hasta la reflexión acerca de la vivencia de lo numinoso y lo trascendente más allá de religiones institucionalizadas, plasmado en las obras musicales pertinentes.

¹ Según la propuesta de Zenck, el concepto de “recepción” que se ha manejado en el marco de este proyecto corresponde aproximada y solamente al modelo “auditor individual-obra”. Zenck, Martín. “Abbozzo di una sociologia della ricezione musicale”, en Gianmario Borio y Michela Garda (eds.), *L'Esperienza musicale: teoria e storia della ricezione*, EDT, Turín, 1989, pp. 96-116.

En este tenor, se ha identificado un grupo de siete compositores chilenos relevantes de la primera mitad del siglo XX y cuya obra fue gestada mayoritariamente en la etapa monoinstitucional de la música académica en Chile: Pedro Humberto Allende, Próspero Bisquertt, Domingo Santa Cruz, Alfonso Letelier, Carmela Mackenna, Juan Orrego-Salas y Carlos Riesco. Al examinar la presencia de obras religiosas en sus catálogos, se constata que en todos estos casos este tipo de música ocupa un porcentaje menor en términos tanto de creación como de su «rango de circulación» (RC)² en Chile. Sin embargo, el compositor que presenta mayor porcentaje de obras religiosas en su catálogo es Letelier con un 35,5% (22 de 62). Su producción religiosa ocupa un lugar importante dentro del total de su obra, en el contexto de la promoción institucional que la Universidad de Chile ha fomentado en términos de su circulación. De aquí que su caso resulta particularmente interesante y a la vez complejo.

Alfonso Letelier Llona, música y religiosidad

Alfonso Letelier Llona (1912-1994) fue un compositor que tuvo una vinculación mayor con la Universidad de Chile, según la tipología propuesta por Merino y Garrido³, desde su formación musical hasta el ejercicio del cargo de Decano de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales (1952-1962) y la obtención del Premio Nacional de Arte Mención Música (1968). Estableció vínculos con instituciones internacionales como la Sociedad Internacional de Música Contemporánea (SIMC). En el caso de Argentina, fue en este país en que se publicó la partitura de sus *Variaciones en fa* para piano⁴, y en 1962 fue convocado por el Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales (CLAEM) para integrar el primer jurado que otorgó becas a sus estudiantes, junto a Alberto Ginastera y Lauro Ayestarán.

Formado en el catolicismo, Luis Merino se refiere a él como un compositor con “una profunda y sensitiva fe cristiana”⁵. Durante los años del Concilio Vaticano II, se opuso a reformas como la incorporación de las llamadas «misas folclóricas» que

² El rango de circulación corresponde a la razón entre el estreno de la obra y el número de veces que ha vuelto a ejecutarse en Chile, de acuerdo a los registros encontrados en la *Revista Musical Chilena*. Por razones de espacio no detallo cifras ni porcentajes en los catálogos de los otros seis compositores mencionados, los que aparecen en un archivo complementario de esta ponencia, recuperable desde [www.researchgate.net/publication/328074892_Guerra_AAM_2018_PPT-PDF].

³ Véase Merino, Luis y Julio Garrido. “La crisis institucional de la Universidad de Chile y la circulación, preservación, recepción y valoración de la música sinfónica de los compositores chilenos: una propuesta teórico-metodológica”, *Resonancias*, 42, 2018, p. 79-113.

⁴ Letelier, Alfonso. *Variaciones en fa*, Barry, Buenos Aires, 1959.

⁵ Merino, Luis. “Alfonso Letelier Llona (1912-1994)”, *Revista Musical Chilena*, 182, 1994, p. 7. [Editorial].

surgieron en Chile y Latinoamérica a partir del modelo de obras como *Misa Criolla* de Ariel Ramírez. Con este fin participó en 1969 en la fundación de la Asociación Cultural de Artes Cristianas y Litúrgicas “Magnificat”, cuya presidencia ejerció desde ese año hasta su muerte⁶. Sin embargo, su hijo Miguel Letelier Valdés dejó testimonio que su padre tuvo “muchos peros, se cuestionó mucho y fue perdiendo la fe al final de su vida”⁷.

De las 62 obras en el catálogo de Letelier, 46 fueron estrenadas y han tenido circulación en Chile (74,19%). De las 62, 22 son religiosas (35,5%), 11 de ellas estrenadas y con circulación en Chile (50%)⁸. Entre ellas, las obras con mayor circulación en Chile son *Nocturno* (RC=1-16, etapa multinstitucional) y *Vitrales de la Anunciación* (RC=1-11, etapa monoinstitucional). Ambas representan además el espectro más amplio de lo que puede considerarse como música religiosa, desde piezas claramente vinculadas con la liturgia católica hasta otras que corresponden a reflexiones de índole existencial y metafísica.

Resulta así interesante tratar de dilucidar de qué manera la tensión entre las creencias y las dudas en el ámbito religioso de Letelier se corresponden con los rasgos estilísticos de las obras pertinentes y cómo esto eventualmente se relaciona, asimismo, con su circulación y recepción. Para ello tomo como ejemplo las dos obras de mayor circulación de Letelier en Chile dentro de este ámbito, *Vitrales de la Anunciación* y *Nocturno*.

***Vitrales de la Anunciación* (1950)**

Poesis y circulación

Vitrales de la Anunciación, definida como “cantata religiosa”, está escrita para oboe, corno inglés, fagot, dos trompetas, piano, campanas, cuerdas, soprano y coro femenino. Su origen es la música incidental de la pieza teatral *L’Annonce faite à Marie* [*La Anunciación a María*] de Paul Claudel (1868-1955), estrenada y representada en Chile en 1949⁹. Además está dedicada a la memoria de Consuelo Letelier, hermana del

⁶ Garrido, Julio. “La música litúrgica católica en el Concilio Vaticano II: aproximaciones al caso chileno”, inédito, 2018, snp.

⁷ Vázquez, Hernán Gabriel. *Conversaciones en torno al CLAEM. Entrevistas a compositores becarios del Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales*. Instituto Nacional de Musicología “Carlos Vega”, Buenos Aires, 2015, p. 159.

⁸ Véase nota 2. Reitero que las cifras y rangos de circulación se extraen de los datos registrados en la *Revista Musical Chilena*.

⁹ Estrenada por el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica de Chile. Letelier se vinculó con ella por la amistad que lo unía a Etienne Frois, Fernando Debesa y Pedro Mortheiru, quienes tradujeron y montaron la pieza.

compositor y en tal sentido “encierra sublimada toda la fuerza de su dolor, afecto y confianza en la determinación divina del acontecer humano”¹⁰. Presenta cinco partes o “vitrales” que ocupan textos en latín (versos del ángelus, himno *Rorate coeli*) y en castellano (poemas de Lope de Vega y de Juan Álvarez Gato).

Vitrales, como obra de concierto independiente de la pieza teatral, fue estrenada el 31 de agosto de 1950 en el Salón Sur del Hotel Carrera en Santiago de Chile, en el marco de la temporada 1950 de Conciertos de la Asociación Nacional de Compositores (ANC), entidad muy cercana a la Universidad de Chile y a la que pertenecía. Sus intérpretes fueron la argentina Clara Oyuela (soprano), las voces femeninas del Coro de Madrigalistas dirigido por Sylvia Soublette (concuñada del compositor), conjunto de cámara y la dirección general de Zoltan Fischer.

Después de su estreno, existe registro de otras 10 ejecuciones en Chile de esta obra, con diferentes intérpretes, entre 1950 y 2012¹¹. Además hay información de dos ejecuciones de la obra en el extranjero¹². Agreguemos una edición de la partitura en 1976¹³ y tres registros fonográficos comerciales de ejecuciones en vivo de la obra¹⁴.

¹⁰ Becerra Schmidt, Gustavo. "El Estilo de los Vitrales de la Anunciación Op. 20 de Alfonso Letelier", *Revista Musical Chilena*, 57, 1958, pp. 5-22, 5. La muerte de Consuelo Letelier coincidió además con el estreno de la versión completa de los *Sonetos de la Muerte*, obra basada en poemas de Gabriela Mistral. Véase Urrutia Blondel, Jorge. "Los Sonetos de la Muerte y otras obras sinfónicas de Alfonso Letelier", *Revista Musical Chilena*, 109, 1968, pp. 11-32, 14.

¹¹ Estos datos fueron obtenidos de la *Revista Musical Chilena*. Los números a continuación indican número de la revista, año de su publicación y páginas de donde fue obtenida la información: 43, 1952, pp. 89-90; 44, 1954, p. 74; 85, 1963, p. 123; 142-144, 1978, p. 152; 169, 1988, p. 104; 215, 2011, p. 105; 218, 2012, p. 114. [Este criterio se mantendrá para el resto de las notas del mismo tipo]. Además, véase folleto CD *Alfonso Letelier: una luz del tiempo y del espacio*, 1996; [<http://valarcondirector.blogspot.com/2013/01/asd.html>]; [<http://pcdv.cl/web/wp-content/uploads/2013/08/Reseña-CFVM.pdf>]; [www.ceacuchile.com/2012/07/maximiano-valdes-dirige-homenaje-de-la-orquesta-sinfonica-de-chile-a-alfonso-letelier/#.W2CeZFAzbIU] y [www.uahurtado.cl/v-temporada-de-conciertos-presenta-alfonso-letelier-100-anos/].

¹² *Revista Musical Chilena*: 47, 1954, p. 67 y 55, 1957, p. 44. En 169, 1988, p. 104 se afirma que “la obra ha sido ejecutada en diversas oportunidades, tanto en Chile como en Argentina”.

¹³ Letelier, Alfonso. *Vitrales de la Anunciación*, Facultad de Ciencias y Artes Musicales y de la Representación, Santiago de Chile, 1976. [Letra de la liturgia católica de adviento, Lope de Vega y Juan Álvarez Gato].

¹⁴ *Obras Sinfónicas/Vitrales de la Anunciación* (LP RCA Victor, CRL 2, 1953); *Música Contemporánea. Alfonso Letelier Llona, compositor chileno* (SVR MCC 04, 1988), fonograma reeditado como CD con el título *Alfonso Letelier: Una luz del tiempo y del espacio* (SVR-3006-2, 1996); *Música Chilena, 15 años de Interpretación 1998-2012* (Facultad de Artes, DMUS, 2012, CD N°6). Hay además una cuarta versión digitalizada de libre descarga desde [www.ceacuchile.com/multimedia/discografia/#.W3m4tugzbIU]. Detalles de intérpretes en la fuente mencionada en nota 2.

Recepción

El primero de varios comentarios valorativos que encontramos de *Vitrales*¹⁵ aparece en la reseña de su estreno, escrita por Daniel Quiroga, el que destaca el “enlace entre la religiosidad fundamental que mueve la obra, y los generosos medios musicales [...] con que Letelier encara la armonía y la orquestación”¹⁶. En 1955 el mismo Letelier, al comentar la visita que realizó a Claudel en 1952, afirmó que *Vitrales* era “la más íntima y la más querida de mis obras musicales”¹⁷.

En 1958, año en que tanto la dirección de la revista como el decanato de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales estaban a cargo de Letelier, la *Revista Musical Chilena*, órgano nacido en el seno de la institucionalidad musical implementada en la Universidad de Chile, publicó un análisis de esta obra hecho por Gustavo Becerra Schmidt¹⁸. Este autor explícitamente deja de lado su relación con la pieza teatral para abordar los *Vitrales* como obra autónoma, incluso tomando el texto (letra) solo como referencia. De este modo, realiza un análisis sistemático pero netamente “laico”, dando cuenta de elementos melódicos, texturales, instrumentales y formales. Becerra identifica el vínculo estilístico de los *Vitrales* con el canto gregoriano y con la polifonía renacentista, pero también con la armonía moderna de cuño hindemithiano y aun con cierta tendencia al serialismo. Sin embargo, destaca especialmente la dimensión melódica de la obra donde llega a identificar rasgos de “genialidad”. Años después Letelier endosó este estudio¹⁹.

En 1968, con ocasión de la incorporación de Letelier a la Academia Chilena de Bellas Artes, Domingo Santa Cruz expresó que en su obra y estilo en general se manifiesta una “vena dramática”, una “angustia metafísica fundamental” vinculada con el misticismo español²⁰. En 1988, con ocasión de la presentación de la obra en mayo de 1987 en el Teatro Municipal de Santiago, el director Maximiliano Valdés afirmó que la obra era “muy querida por él no solo por ser una obra muy inspirada escrita por su tío, sino también porque su madre, Sylvia Soublette, la cantó en el estreno, dándole un sello muy particular”²¹. En 1997, al reseñar la aparición en CD de la obra, Guillermo Marchant

¹⁵ Por razones de espacio menciono solamente algunos de ellos, el resto en fuente mencionada en nota 2.

¹⁶ *Revista Musical Chilena*: 38, 1950, p. 138.

¹⁷ Letelier, Alfonso. “Mi visita a Paul Claudel”, *Revista Musical Chilena*, 49, 1955, p. 19.

¹⁸ Véase Becerra Smith. “El estilo de los vitrales”.

¹⁹ Véase *Revista Musical Chilena*: 169, 1988, p. 104.

²⁰ Santa Cruz, Domingo. “El Compositor Alfonso Letelier”, *Revista Musical Chilena*, 100, 1967, pp. 8-26, 12.

²¹ [Maximiliano Valdés es hijo de Sylvia Soublette y de Gabriel Valdés (político y músico aficionado), hermano de Margarita Valdés, la esposa de Letelier]. *Revista Musical Chilena*: 169, 1988, p. 104.

propone un vínculo entre los fragmentos litúrgicos, el concepto de “vitral gótico” y los juegos de textura musical²². Y en 2000 Julia Inés Grandela la califica como su obra cumbre en la música religiosa²³.

Así, personas vinculadas directamente con la institucionalidad de la Universidad de Chile como Becerra, Santa Cruz, Grandela o el propio Letelier, o músicos familiares del compositor como Max Valdés, han incidido en la circulación de *Vitrales* y reconocen en esta obra un hito en su trayectoria. Y además, Santa Cruz y Becerra, identifican en ella elementos que apuntan hacia el futuro desarrollo en el idiolecto de Letelier, especialmente la tendencia hacia el atonalismo y serialismo, que se pueden vincular con esa vena «místico-dramática» que atraviesa toda su producción.

Nocturno (1991)

Poesis y circulación

Nocturno es una obra vocal²⁴ dedicada al Ensamble Bartók-Chile, agrupación de la que formaba parte la contralto Carmen Luisa Letelier, hija del compositor, y que ha sido patrocinada por el Departamento de Música de la Universidad de Chile. Está escrita para voz, clarinete en si bemol, violín, violonchelo y piano. El texto fue escrito por el propio compositor y culmina con la cita (alterada en su final) de dos versos tomados del libro de las Lamentaciones de Jeremías (1: 12) y usados tanto para la liturgia del Responsorio de Tinieblas en Sábado Santo como para la celebración de la Virgen de los Dolores (15 de septiembre): “*O vos omnes qui transitis per viam, attendite et videte: Si est dolor sicut dolor mundi*” [el texto litúrgico dice *meus* en lugar de *mundi*]²⁵.

Existe poca información acerca de la gestación de esta pieza, la última del catálogo de Letelier. Si se vincula con esa crisis de fe que vivió en sus últimos años según su hijo Miguel, se puede relacionar con la enfermedad y fallecimiento de Francisco Letelier Valdés, su hijo menor, en 1992. La relevancia que el compositor veía en esta pieza se puede vislumbrar en las palabras de Valene Georges, clarinetista y fundadora del Ensamble Bartók-Chile:

Ha sido un privilegio para el Ensemble Bartók estar asociados a tantos compositores ilustres de Chile, empezando con nuestro padre espiritual, Don

²² *Revista Musical Chilena*: 188, 1997, p. 118.

²³ Véase Grandela, Julia Inés. “Letelier Llona, Alfonso”, en Emilio Casares Rodicio (dir.), *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, SGAE, Madrid, 1999, 6, p. 897.

²⁴ No debe confundirse con una pieza del mismo nombre que data de 1966, con texto de Carmen Valle, escrita para voz y cuarteto de cuerdas y que forma parte del ciclo *Estancias Amorosas*.

²⁵ Texto completo en fuente mencionada en nota 2.

Alfonso Letelier, quien trabajó muchos años con nosotros compartiendo su sabiduría musical y regalándonos hacia el fin de su vida su última obra, *Nocturno*, que es una especie de compendio de su pensamiento musical. Cómo olvidar su último pedido en su lecho de muerte, con mis manos entre las suyas, suplicándome "no dejen de cantar mi canción". Para nosotros es un ruego simbólico que incluye a toda la música chilena²⁶.

Nocturno presenta un rango de circulación en Chile ligeramente más amplio (RC=1-16) que *Vitrales de la Anunciación* (RC=1-11). Fue estrenado el 23 de octubre de 1991 en el Goethe-Institut de Santiago por el Ensemble Bartók-Chile dentro del marco del Tercer Festival de Música Contemporánea. Todos los registros posteriores de sus ejecuciones, tanto en Chile como en el extranjero, corresponden a presentaciones de esta agrupación. En Chile tenemos, como se ha dicho, 16 registros entre 1991 y 2012, incluyendo su estreno²⁷, y 7 registros de presentaciones en el extranjero entre 1992 y 2005²⁸.

Hasta hoy la partitura de la obra no ha sido publicada y el único registro comercial existente corresponde a un registro en el CD *Chile Contemporáneo en el sonido de Ensemble Bartók* (SVR-6003-2, 1997), tomado de una presentación de la agrupación realizada en noviembre de 1996.

Recepción

Nocturno hasta ahora no ha sido objeto de análisis pormenorizados ni encontramos comentarios valorativos con la misma abundancia y elaboración que en el caso de *Vitrales*. Con ocasión de su estreno, Quiroga escribió que “el compositor chileno que parece sentir una agobiante angustia existencial, lo dice en música con vigorosa entrega de concentrados medios expresivos. El auditorio podía recordar los mejores momentos de los Sonetos de la Muerte del autor”²⁹. Casi las mismas palabras reiteran Fernando García³⁰ y Guillermo Marchant³¹. Por su parte, Grandela señala su lugar como

²⁶ *Revista Musical Chilena*: 191, 1999, p. 88.

²⁷ *Revista Musical Chilena*: 176, 1991, p. 109; 178, 1992, pp. 115-116; 181, 1994, p. 130; 182, 1994, p. 128; 183, 1995, pp. 107 y 109; 183, 1995, p. 117; 186, 1996, pp. 87-88 y 93; 189, 1998, p. 95; 194, 2000, p. 102; 204, 2005, p. 113; 217, 2012, pp. 107-108 y folleto del CD *Chile Contemporáneo en el sonido de Ensemble Bartók*.

²⁸ *Revista Musical Chilena*: 178, 1992, p. 115-116; 179, 1993, p. 135; 186, 1996, p. 93 [Basílica Nuestra Señora de la Merced, Buenos Aires]; 189, 1998, p. 89; 193, 2000, p. 100; 195, 2001, p. 85 y 204, 2005, p. 117.

²⁹ Quiroga, Daniel. “Crítica musical”, *El Mercurio*, 33014, 26 de octubre de 1991, p. C26.

³⁰ *Revista Musical Chilena*: 176, 1991, p. 109.

³¹ *Revista Musical Chilena*: 189, 1998, pp. 105-106.

última pieza del compositor y su «inspiración» en el *O vos omnes* de la liturgia de Semana Santa³².

Algunas frases interesantes las encontramos en las palabras del crítico estadounidense Allan Kozinn, publicadas con ocasión de una presentación realizada por el Ensamble Bartók-Chile en la Sala Weill del Carnegie Hall el 29 de septiembre de 1992: “*Nocturno* (1991) de Alfonso Letelier establece un clima oscuro y nerviosamente intenso del cual emergían melodías elegantes y cálidas”³³.

Estas palabras se pueden relacionar con aquellas palabras citadas de Georges: “es una especie de compendio de su pensamiento musical”. Efectivamente, siendo una pieza disonante no es completamente atonal, de hecho se percibe un eje en torno a la tonalidad de Re. Pero además, si admitimos ese eje, resulta que coincidentemente la versión gregoriana de *O vos omnes* usada para la fiesta de la Virgen de los Dolores se encuentra en el modo II (hipodórico), donde re es la nota principal o *finalis*. De hecho, al observar ciertas coincidencias de alturas y recordando que, tanto en *Vitrales* como en *Sonetos de la Muerte* y otras obras, Letelier recurre al canto gregoriano como material musical³⁴, podemos postular como hipótesis que al menos parte del material musical principal de *Nocturno* deriva de la transformación de aquel del canto litúrgico mencionado³⁵. Y aunque su idioma sea diferente al de *Vitrales*, no olvidemos que ya en dicha obra está el germen del cambio en el idiolecto del compositor, tal como expuso Becerra. En cuanto a su texto y significación, se puede apreciar que el sentido religioso sigue presente aunque en una dimensión tensa, distinta a aquella de *Vitrales*. No tenemos aquí la esperanza serena del Adviento, sino la tristeza desolada del Viernes Santo o de la Virgen Dolorosa, o la desesperanza místico-dramática que Santa Cruz advierte sublimada incluso en los mismos *Vitrales*.

Perspectivas

El trasfondo religioso de Alfonso Letelier se evidencia en la génesis de *Vitrales de la Anunciación* y *Nocturno*, con el predominio de una fe serena y esperanzada en el primer caso y de una fe que sucumbe a la angustia y la duda existencial en el segundo.

³² Grandela. “Letelier Llona, Alfonso”, p. 899.

³³ Kozinn, Alan. “Classical Music in Review”, *The New York Times*, 1 de octubre de 1992, p. 14. Recuperado de [www.nytimes.com/1992/10/01/arts/classical-music-in-review-534692.html].

³⁴ Véase Urrutia Blondel. “Los Sonetos de la Muerte” y Letelier Llona, Alfonso. “Los Sonetos de la Muerte en su acontecer musical”, *Revista Musical Chilena*, 153-155, 1981.

³⁵ Véanse detalles en fuente mencionada en nota 2.

Ambas piezas fueron estrenadas en el marco del respaldo institucional de la Universidad de Chile, la primera en la etapa monoinstitucional y la segunda en la multinstitucional. La circulación de ambas piezas ha contado también con ese respaldo, extendido hacia otras instituciones en el caso de *Vitrales* en los primeros años del siglo XXI. Pero mientras *Vitrales* ha sido ejecutada por diferentes agrupaciones en vivo y en registro fonográfico, *Nocturno* hasta ahora ha permanecido como parte del repertorio exclusivo del Ensamble Bartók-Chile.

Recordemos nuevamente la interpretación que Valene Georges hace de la petición del compositor de “no dejar de cantar su canción (el *Nocturno*)”: “Para nosotros es un ruego simbólico que incluye a toda la música chilena”. ¿Será que aquella alegría de los *Vitrales de la Anunciación* corresponde metafóricamente con aquella esperanza, propia de la década de 1950 en Chile, de un esplendor presente y futuro para la música académica chilena gracias a la institucionalidad implementada en esos años? ¿Y aquella angustia existencial que se muestra en el *Nocturno* correspondería asimismo a la incertidumbre frente al presente y futuro de esa música a fines del siglo XX, en el marco de una institucionalidad diversificada y frágil al mismo tiempo³⁶? Es una interpretación posible, pero fundada en la evidencia que ambas piezas, surgidas y relacionadas directamente con la faceta religiosa del compositor, en su riqueza que oscila entre la alegría y la angustia místico-dramática, han circulado y han sido valoradas en diferentes etapas de la historia institucional de la música académica chilena.

³⁶ Tal como se observó en conversación con Lorena Valdebenito en la presentación de esta ponencia, también podría relacionarse con la oscilación entre esperanza y desaliento respecto de lo que ha sucedido con la música litúrgica católica antes y después del Concilio Vaticano II, música muy apreciada por Letelier y que lo llevó a presidir la asociación “Magnificat” como se ha dicho.

Cristián Guerra Rojas: musicólogo y académico, Doctor en Filosofía con mención en Estética y Teoría del Arte (2008), Magíster en artes mención musicología (2002), Universidad de Chile. Es académico del Departamento de Música de la Universidad de Chile desde 1993 y se ha desempeñado como docente en el Instituto de Estética (2008-2014) y en el Instituto de Música (2015-2016) de la Pontificia Universidad Católica de Chile, así como en otras instituciones. Ha participado en calidad de investigador principal o de coinvestigador en diversos proyectos, con publicaciones en revistas nacionales e internacionales y ponencias en congresos científicos tanto en Chile como en el extranjero. Es miembro de organizaciones musicológicas nacionales e internacionales. Actualmente ostenta el cargo de director de la Revista Musical Chilena y de presidente de la Sociedad Chilena de Musicología.